

Viernes 05 de Noviembre de 2021 | Matutina para Adolescentes | La coronaci3n

Descripci3n



La coronaci3n

â??Dios ha resucitado a ese mismo Jes3s, y de ello todos nosotros somos testigos. Despu3s de haber sido enaltecido y colocado por Dios a su derecha y de haber recibido del Padre el Esp3ritu Santo que nos hab3a prometido, 3l a su vez lo derram3 sobre nosotros. Eso es lo que ustedes han visto y o3do?• (Hech. 2:32, 33).

Despu3s de las cartas a las siete iglesias, el Apocalipsis nos lleva al mism3simo sal3n donde se encuentra el trono de Dios en el cielo. Veinticuatro ancianos, vestidos del blanco m3s puro y con coronas en sus cabezas, se encuentran sentados en sus tronos alrededor del trono de Dios. Cuatro criaturas rodean el trono de Dios, una parecida a un le3n, otra a un buey, otra a un 3guila y la 3ltima con una cara como de hombre. Las criaturas viven para adorar de d3a y de noche: â??Santo, santo, santo es el Se3or, Dios todopoderoso, el que era y es y ha de venir?• (Apoc. 4:8).

En cuanto a Dios, Juan no logra encontrar palabras para describirlo, solo puede compararlo con joyas preciosas: â??Ten3a el aspecto de un diamante o un rub3?• (vers. 3). Pero de repente, un dilema se presenta en ese mundo de majestuosidad. Un 3ngel poderoso pregunta: â??3 qui3n es digno de abrir el rollo y romper sus sellos?• (Apoc. 5:2). Juan comienza a llorar, porque el asunto parece muy importante y no hay nadie digno de hacerlo. Entonces uno de los ancianos le dice: â??No llores m3s, pues el Le3n de la tribu de Jud3, el reto3o de David, ha vencido y puede abrir el rollo y romper sus siete sellos?• (vers. 5).

3 qu3 est3 pasando aqu3? Parece que m3s de lo que se ve a simple vista. Toda la escena muestra im3genes de una coronaci3n y entronizaci3n real. 3 estamos presenciando la exaltaci3n de Jes3s en el cielo despu3s de su muerte y resurrecci3n en la tierra! Ranko Stefanovic se3ala: â??En el Antiguo Testamento, la ceremonia de entronizaci3n ten3a dos etapas: la coronaci3n, que se realizaba en el templo, seguida por la entronizaci3n, que se realizaba en el palacio real?• (*La revelaci3n de Jesucristo*, p. 173). Aqu3, sin embargo, el templo y el palacio son un solo lugar.

El poderoso â??Le3n de la tribu de Jud3?• que est3 a punto de ser coronado y exaltado no es un rey t3pico. Es un cordero que ha sido sacrificado. El momento de mayor debilidad y humillaci3n en la vida de Jes3s represent3 su mayor triunfo. Y como se3ala el texto de hoy, con Cristo en su trono, el Esp3ritu Santo ahora est3 activo en nuestros corazones.